

EXPERIENCIAS Y PROPUESTAS PARA UNA POLÍTICA SOCIAL MUNDIAL DESDE EL III FORO SOCIAL MUNDIAL DE PORTO ALEGRE

ANA GÓMEZ PÉREZ
NURIA CORDERO RAMOS
UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

RESUMEN

Durante el pasado año tuvimos la oportunidad de asistir como participantes al III Foro Social Mundial celebrado en la ciudad de Porto Alegre (Brasil) y nos hace ilusión poder compartir nuestras experiencias, así como algunas de las propuestas que allí se hicieron en materia de Política Social, en este Congreso de Escuelas que lleva por lema: ¿Es posible otro mundo?

A lo largo de la comunicación trataremos de contar nuestras experiencias personales vividas en el Foro, pero también queremos recoger algunas de las aportaciones que se hicieron en materia de Política Social y que consideramos de gran relevancia para el futuro del Trabajo Social.

Algunas de estas propuestas son:

- Se plantea la necesidad de diseñar estrategias de acción que sean globales y que superen los límites de los Estados.
- La necesidad de democratizar las acciones,
- La necesidad de fortalecer los Estados de Bienestar, entendiéndolos como medios para amortiguar los efectos de la pobreza y la exclusión.
- Necesidad de contar con todo el capital social existente,
- Otra prioridad central es la de potenciar una ciudadanía cosmopolita.

Estas y otras muchas cuestiones fueron objeto de discusión en este III Foro Social Mundial y consideramos que si el Trabajo Social incorpora algunas de estas propuestas en el desarrollo de la profesión y de la disciplina podrá contribuir, sin lugar a dudas, a la posibilidad de crear otro mundo mejor.

PALABRAS CLAVES: Foro Social Mundial, Política Social, Ciudadanía, Desarrollo.

ABSTRACT

Along the communication we discuss our personal experiences lived in the "Foro", but also we want to pick up some of the contributions which were made in social politics and that we consider very important to the future of Social Work. The study proposes the need to design strategies of action which have to be global and which have to surmount the limits of states. The need to count on all the social capital in existence. Another priority is to develop a cosmopolitan citizenry.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de las siguientes páginas queremos presentar las experiencias que tuvimos la ocasión de vivir en Enero del 2003 cuando asistimos al III Foro Social Mundial en la Ciudad de Porto Alegre, y al mismo tiempo pretendemos mostrar la importancia que tiene para el Trabajo Social participar en algunas de las propuestas que allí se debatían en torno a la cuestión central: *"¿Otro mundo mejor es posible?"*.

Los Foros Sociales de Porto Alegre nacieron como consecuencia de una serie de

encuentros que realizaban intelectuales críticos en Europa con el objetivo de construir una alternativa o contra-cumbre al Foro Económico de Davos (que se viene celebrando desde hace más de veinte años) y donde los aspectos económicos y financieros son la principal preocupación.

Se elige la ciudad de Porto Alegre en Brasil porque desde hace más de doce años gobierna una coalición de izquierdas encabezada por el Partido de los Trabajadores (PT) y donde la mejora y el desarrollo de la ciudad se deben a una propuesta política de desarrollo del hábitat, de los transportes colectivos, del cuidado del medio ambiente, de la potenciación de los servicios públicos de salud, educación, cultura... Estas propuestas políticas se han ido implementando a través de la democracia participativa local o lo que ellos denominan “*el orçamento participativo*”, donde se recogen las inquietudes de ciudadanos y ciudadanas a través de su implicación en los movimientos sociales, mientras que éstos participan de las decisiones políticas y económicas del Ayuntamiento.

La experiencia de Porto Alegre se ha convertido en un punto de referencia mundial por su práctica de democratización de las decisiones políticas en el gobierno local y porque puede servir como alternativa a la democracia representativa como la “mejor forma” de articulación del poder político.

2. EXPERIENCIAS EN TORNO AL III FORO SOCIAL MUNDIAL

El III Foro Social Mundial, al que tuvimos la oportunidad de asistir como delegadas de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (UPO), junto a otros dos compañeros más, se celebró entre los días 23-28 de Enero de 2003. Según los organizadores había más de 100.000 personas inscritas y más de 1.300 oficinas, pero según datos extra-oficiales se barajaba que podía haber más de 200.000 personas aglutinadas en la ciudad para asistir o participar, aunque de forma puntual, a algunas de las actividades del evento.

Días previos al Foro Mundial se celebraron otros encuentros paralelos, como el Foro Mundial de Jueces, el Foro Mundial de Educación o el Foro de Autoridades Locales. En este último tuvimos la oportunidad de asistir a uno de los seminarios donde se debatía la credibilidad de los Estados de Bienestar como modelos “posibles” de implantación y como alternativa para hacer viable un mundo mejor desde las políticas sociales llevadas a cabo por los Estados. La perspectiva manejada, de nuevo, se centraba en la participación directa, democrática, en la toma de decisiones que afectaban a las ciudadanas y ciudadanos y con los cuales nunca o casi nunca se cuenta, al menos no de la manera que aquí se plantea. No sólo se buscaba la escucha de los planteamientos de las bases populares sino la implicación inmediata de las mismas.

La apertura oficial del Foro Social Mundial comienza con una macro-manifestación encabezada bajo el lema “*La construcción de otro mundo es posible. Contra la militarización y contra la guerra*”. La asistencia a la manifestación fue apasionante, porque demostró ser un festival para los sentidos, debido al gran colorido estampado en banderas y en el vestuario de los asistentes, al estruendo provocado por los instrumentos musicales portados por los diversos grupos, al bullicio por la multitud de asistentes... Todo ello ponía de manifiesto la pluralidad de formas y de maneras con las que se puede expresar el rechazo y la violencia contra la guerra y la unidad desde la multiculturalidad y diversidad por buscar otras alternativas posibles.

En cuanto a la estructura organizativa del Foro podemos decir que resultaba algo

inabarcable, puesto que había varias sedes: La PUCI (Universidad Privada Católica) donde estaban las oficinas y paneles de todas las representaciones venidas de diversas partes del planeta. El “Gigantinho”, un estadio donde tenían lugar las conferencias marco, cuyas dimensiones se reducían palpablemente ante el desbordamiento de las multitudes que allí se daban cita. En tercer lugar, el Anfiteatro, dedicado a las actividades culturales. Junto a estos tres grandes espacios existían otros donde se celebraron el Foro Infantil “Forinho”, el Campamento de la Juventud...

Las oficinas y paneles se dividían en grandes temas relacionados con la realidad mundial y las alternativas. Los cuatro ejes temáticos fundamentales fueron:

1. La producción de la riqueza y la reproducción social. Se recogían propuestas relacionadas con la Deuda Externa y economía solidaria, los límites a las grandes empresas transnacionales y a los flujos de capital financiero, la situación del trabajo,...

2. El acceso a las riquezas y la sustentabilidad: Desarrollo sustentable, respeto al medio ambiente, Pueblos indígenas, acceso y construcción del conocimiento...

3. La afirmación de la sociedad civil y de los espacios públicos. En este eje estaba representada la UPO y sus temas principales giraban en torno a la lucha contra la discriminación, la intolerancia, la marginación y la exclusión, la educación, Movimientos sociales y sociedad civil...

4. Poder político y ética en la nueva sociedad: Organizamos internacionales y nueva arquitectura del poder, democracia participativa, derechos humanos...

En ellos se planteó de fondo la posibilidad de un mundo donde todos los seres humanos tuvieran cabida y tuvieran el reconocimiento de la capacidad de palabra, de diálogo. “*Otro mundo es posible*”, resumía claramente el eslogan del Foro.

3. ¿ES POSIBLE OTRO MUNDO MEJOR?

La respuesta a esta pregunta vehiculaba y daba sentido a un Foro Mundial, donde las alternativas, propuestas desde las bases populares que se alzaban ciudadanas, suponían un sí a la pregunta, a la posibilidad real de un mundo mejor. Pero una afirmación que requiere el trabajo conjunto de los seres humanos para recuperar su identidad y su dignidad.

Un sí desde la pluralidad: Queda patente en el Foro la idea de que la diversidad y las diferencias no suponen ningún conflicto, por el contrario, son el punto de partida, es decir, la pluralidad de movimientos, de grupos, de etnias, de culturas, de religiones, de opciones sexuales, de pensamientos son representativas de la variedad que existe en el mundo. Esta variedad, sin embargo, no es un impedimento para unirse y reivindicar la necesidad de conseguir un mundo mejor.

Un sí teniendo en cuenta el capital humano existente. El Foro es un ejemplo práctico de movilización a todos los niveles. El poder de movilización se materializa y se hace realidad cuando una persona entra en el Estadio para escuchar una conferencia, participaba en los talleres del Anfiteatro o estaba en medio de una manifestación multitudinaria y se preguntaba: ¿cómo pueden haber llegado tantas personas hasta aquí? ¿Por qué están? Este poder de movilización ha de materializarse también en otros ámbitos nacionales o locales; hay que potenciar los foros de la ciudad, los foros regionales...

Se trata de crear entre todos y todas un nuevo modelo de socialización, basado en la idea de que cada persona en cada lugar es un capital, dado que tiene algo importante que aportar para la construcción de un mundo mejor.

Un sí desde la una ciudadanía cosmopolita, es decir, desde la superación de la idea de ciudadanía perteneciente a una nación. Los participantes en el foro se sentían ciudadanos del mundo y así se reivindicaba que todas y todos querían poder tener acceso a moverse libremente por el mundo y poder sentirse respetados de todas partes del mundo. El idioma, la nacionalidad..., no eran una limitación, sino signos de identidad y formas de expresión, pero cada uno, cada una se sentía libre de participar, de tomar la palabra en su propio idioma. Esta ciudadanía cosmopolita es una garantía de inclusión frente a tanta exclusión motivada por la procedencia.

Sí, donde los derechos humanos sean la base estructural, los cimientos de ese mundo mejor. Desde una perspectiva compleja se aborda el tema de los derechos humanos con el objetivo del bien común. Ése pasa por un reparto de los bienes comunes, el agua, el medio ambiente sano, la tierra, el conocimiento, la aceptación de otros saberes, el derecho a vivir en paz y bajo la forma de organización que cada pueblo elija... Garantizar la existencia humana para todos/as y cada uno/a y las condiciones que posibiliten dicha existencia.

Un sí es posible construir un mundo mejor en paz. Todas las personas en el Foro Social Mundial se consideraban pacifistas, constructores colectivos de posibilidades y alternativas de paz. El rechazo a la violencia como forma de resolver los conflictos, con una clara manifestación contra todas las guerras y otras formas de opresión violenta como la de género. Poner freno a la militarización era uno de los objetivos en este sentido.

4. APORTACIONES DE LA POLÍTICA SOCIAL A LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUNDO MEJOR: RETOS PARA EL TRABAJO SOCIAL

Uno de los principales retos que tiene por delante el Trabajo Social es asumir qué papel quiere jugar en la construcción de un mundo mejor. Partiendo de la premisa de que es posible porque no se trata de una lucha minoritaria encabezada por algunos líderes sino, por el contrario, y después de nuestra vivencia en el Foro, corroboramos que los protagonistas son los ciudadanos y las ciudadanas que asistieron y los activistas, hombres y mujeres, que están luchando en todas las partes del mundo por plantear estrategias locales para contrarrestar los efectos de la globalización económica, creemos (queremos) que el trabajo social no debe (puede) quedar al margen de este proceso. ¿De que forma(s) puede contribuir el trabajo social? Se pueden plantear algunas reflexiones a este respecto:

1.- La primera, buscando, pensando y posibilitando el diseño de estrategias de acción que sean globales, superando los límites mismos establecidos por los Estados. Deben, por ello, ser transnacionales, esto es, que las medidas que son establecidas como mejoras sociales deben traspasar las fronteras nacionales para pasar a convertirse en disposiciones sociales que afecten a la totalidad de los países, al igual que sucede con las estrategias de globalización adoptadas por entidades financieras supranacionales como el Banco Mundial.

2.- Como no podía ser menos, el fomento, la motivación y la preparación para la participación directa de las bases populares ciudadanas, democratizando la toma de decisiones y las acciones mismas en el ámbito de la política social. Se trata de pasar de la democracia representativa, triunfante en la mayor parte de los países del Norte, a una democracia participativa –tal como hemos venido argumentando–: *socializar la política*.

3.- Esa segunda medida enlaza visiblemente con esta tercera: fortalecer los Estados de Bienestar. El papel de los Estados como garantes de los derechos sociales debe vigorizarse,

a través del establecimiento de nuevos vínculos con la ciudadanía, desde las respuestas que las mismas bases populares vienen proponiendo a sus necesidades: *fortalecer la democracia con la participación de la sociedad civil*.

4.- Parece que las fronteras se amplían como hemos propuesto en las dos primeras reflexiones, para regresar y recuperar la acción ciudadana local en la tercera propuesta. La interrelación se coloca en la instrumentación de redes sociales y la construcción de una idea de cosmopolitismo, integradora de las diferencias, y descentrando la territorialidad. Se trata, por una parte, de garantizar los derechos humanos, frente a la exclusión y la marginación y, por otra, evitar que las fronteras territoriales supongan un obstáculo insalvable para su realización.

Desde la cotidianidad del Trabajo Social parecen retos imposibles de ser llevados a la práctica. Sin embargo, podemos implementar espacios participativos en los tejidos sociales donde desarrollamos nuestra acción profesional, estamos capacitadas y capacitados para plantear soluciones de base a los problemas y necesidades que se nos plantean, e igualmente lo estamos para –lejos de derivar casos hacia otros recursos– poner en conexión las causas de la exclusión, recuperar el concepto de persona y de universalidad, considerando los derechos humanos desde un posicionamiento dinámico y evolutivo, como la estructuras básicas de lucha contra las distintas formas de exclusión y no como fin en sí mismos. Somos posibilitadores de encarnación de los derechos humanos y desde ahí hay que entender nuestra participación en los cambios de las políticas sociales.

Hemos de seguir contribuyendo al diseño de esas políticas sociales cada vez más abiertas a las diferencias, permeables a la interculturalidad y a la universalidad. Nuestra acción sigue implicada en los casos (individuales, grupales y comunitarios), pero ahora con una perspectiva diferente, como si mirásemos con otros ojos, más integradores, más inclusivos. Nuestros esfuerzos, trabajando desde las bases, suponen el primer eslabón en la cadena del desarrollo personal, la mejora de la calidad de vida y el fomento de la participación y la construcción colectiva de soluciones alternativas que posibiliten cambios mucho más estructurales.

Desde aquí os invitamos a experimentar la participación en nuevos Foros Sociales (el último en la India). Esta participación no tiene porqué traducirse en la asistencia a uno de esos foros. Lo que planteamos es vuestra implicación en las propuestas que nacen de ellos, para hacer posibles los cambios en las políticas sociales, insistimos, generados desde las propias bases populares ciudadanas.

BIBLIOGRAFÍA DE INTERÉS

-DÍAZ-SALAZAR, R. (ed.) (2002): *Justicia global. Las alternativas de los movimientos del Foro de Porto Alegre*, Barcelona, Icaria-Intermón Oxfam.

-MINÁ, G. (2002): *Un mundo mejor es posible. Desde el Foro de Porto Alegre*, Buenos Aires, Le Monde Diplomatique.

-SANTOS, B. S. (1997): *Pelas maos de Alice. O social e o político na posmodernidade*, Sao Paulo, Cortez.

WEBS DEL FORO SOCIAL MUNDIAL

β www.forumsocialmundial.org.br

- β www.portoalegre2003.org
- β www.fsm.rs.gov.br/index.php